

Bilbao. Plaza Nueva, Casco Viejo. Plaza abierta de aire y ruido. Noches de asfalto y luna oscura. Madrugada de encuentros y promesas al aire: "¿Me llamas?; Te llamo." "Una moneda, por favor." "Perdona, un momento..." "Aquí y ahora." "No, no tengo tiempo." "Camina deprisa, camina más rápido." Amores que empiezan; "¿Qué tal?, ¿paseamos?" Helados de invierno y la moda en la calle. Miradas furtivas, cazadores de citas. Ritmo de acentos como voces distintas, razas inéditas y sonrisa abierta. El roce de tu cuerpo no da calor, da frío; eres extraño, pero tienes mi sangre -el ADN nos delata hermanos-. El ruido disfraza un corazón en silencio. Una oración brota entre los labios:

Por mí, Señor, por mí y por todos mis compañeros.
Por los que vienen al mundo y por los que se fueron.
Por los que a mi lado pasan y padecen en silencio.
Por los que corren al viento y por los que están enfermos
-que se curen pronto, por favor, por favor, te ruego-.
Por el amigo que espera y el enemigo que encuentro.
Por aquellos que no rezan; por los que ya no rezo.
Por esta vida maldita que a veces muerde como un perro;
también por esta alegría que se queda entre los dedos.
Por el aire que respiro,
por el mundo que no entiendo.
Porque a veces el corazón se me hace menudo y pequeño.
Porque me faltan días para hacer lo que deseo;
porque ya nada importa cuando se pierde el miedo.
Porque tú vas conmigo si te traigo a mi recuerdo.
Porque ya no estoy solo cuando sé que te tengo.
Por los tuyos y los míos; sí, ¡por el mundo entero!
Porque nada se te escapa cuando yo, como hoy, me pierdo
-¿es posible que aún me ames como en mi día primero?-
Porque no te doy asco, lo sé; si pudieras, me arrullarías
-ya verás, ya veré, ¡al tiempo!-
¿Podría pedirte algo más?
Es que..., no me atrevo:
"Ama a tus enemigos", dijiste hace tiempo.
Amar, amar...,
Espero que tú me escuches y les des lo mejor.

ORACION

DESPUES

DEL

"BOTELLON"

EL JAUNAREN EGUNA DOMINGO

Parroquias de San Francisco Javier y San Vicente Mártir de Abando
BILBAO

16 de Junio 2024 XI DOMINGO TIEMPO ORDINARIO Cielo B Número 1304

**El Pórtico
Elizaterpean**

SARTZERAKOAN - CANTO DE ENTRADA

**VAMOS CANTANDO AL SEÑOR:
ÉL ES NUESTRA ALEGRIA.**

**Unidos como hermanos,
venimos a tu altar,
que llenes nuestras vidas
de amor y de amistad.**

IRAKURGAIA 1. LECTURA

**Hau dio Jainko Jaunak: Zedro garaiaren
adaburutik hartuko dut neuk ere.**

Lectura del libro del profeta Ezequiel: 17,22-24

Así dice el Señor Dios: «Arrancaré una rama del alto cedro y la plantaré. De sus ramas más altas arrancaré una tierna y la plantaré en la cima de un monte elevado; la plantaré en la montaña más alta de Israel, para que eche brotes y dé fruto y se haga un cedro noble. Anidarán en él aves de toda pluma, anidarán al abrigo de sus ramas. Y todos los árboles silvestres sabrán que yo soy el Señor, que humilla los árboles altos y ensalza los árboles humildes, que seca los árboles lozanos y hace florecer los árboles secos. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré.»

El Reino de Dios no viene prefabricado del cielo, sino que es sembrado por manos humanas en nombre de Dios, y tendrá una larga historia de crecimiento.

Eso sí, los hombres que lo siembran no conocerán nunca el misterio que manejan sus manos.

La eucaristía es algo pequeño, débil, aparentemente ineficaz, pero que lleva dentro el poder de transformarnos, de potenciar un desarrollo armónico y un crecimiento fulgurante.

La semilla eucarística fructifica en nosotros a pesar de nuestras debilidades y resistencias. Se siembra en nosotros semilla de vida eterna.

ERANTZUN SALMOA
SALMO RESPONSORIAL

Te damos gracias, Señor, te damos gracias, Señor.

Es bueno dar gracias al Señor,
y tañer para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad.

El justo crecerá como la palmera,
se alzaré como cedro del Líbano;
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios.

En la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso
para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca, no existe la maldad.

Te damos gracias, Señor, te damos gracias, Señor.

IRAKURGAIA 2. LECTURA

**Beraz, uste onez beteak gaude beti, nahiz eta
jakin, gorputz hau geure egoitza dugun bitartean,
Jaunarengandik erbesterratuak gaudela.**

**Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo
a los Corintios: 5, 6-10**

Hermanos: Siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras sea el cuerpo nuestro domicilio, estamos desterrados lejos del Señor. Caminamos sin verlo, guiados por la fe. Y es tal nuestra confianza, que preferimos desterrarnos del cuerpo y vivir junto al Señor. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarle. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir premio o castigo por lo que hayamos hecho mientras teníamos este cuerpo.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA



Jesús es un enamorado de la naturaleza, especialmente de las plantas. Sus ojos pueden ver en ellas el poder de Dios, su sabiduría y su paciencia.

Una semilla parece pequeña y frágil, pero de ella surge una planta, incluso un árbol enorme. Así es la acción de Dios, así crece la fe.

**Santu, Santu, Santua,
diran guztien Jainko Jauna.
Zeru-lurrak beterik daukaz
zure diztirak.
HOSANNA ZERU GOIENETAN!
Bedeinkatua Jaunaren izenean
datorrena.
HOSANNA ZERU GOIENETAN!**

JESUKRISTOREN EBANJELIOA
LECTURA DEL EVANGELIO

**Jesusek esan zuen: «Jainkoaren erregetza gizonak
lurrean hazia ereitean gertatu ohi denaren antzeko
da.**

+ Lectura del santo evangelio según san Marcos: 4, 26-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: «El Reino de Dios se parece a un hombre que echa simiente en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo la cosecha ella sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega.» Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después brota, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros pueden cobijarse y anidar en ellas.» Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica "Gaudete et Exultate" nº 127 nos dice:

Su amor paterno nos invita: «Hijo, en cuanto te sea posible, cuida de ti mismo. No te prives de pasar un día feliz.» (Eclesiástico: 14, 11.14)

Nos quiere positivos, agradecidos y no demasiado complicados: «En tiempo de prosperidad disfruta. Dios hizo a los humanos equilibrados, pero ellos se buscaron preocupaciones sin cuento.» (Eclesiastés: 7, 14.29)